

## **NOCIONES SOBRE LOS LÍMITES DE LA ACTIVIDAD HEURÍSTICA.**

Erick Daniel Granados Monroy<sup>1</sup>

### **Resumen**

En este ensayo se reflexiona sobre la necesidad que tienen las Ciencias Sociales y las Humanidades -la Filosofía y la Psicología-, de implementar e implementarse en disciplinas más dinámicas y enérgicas que promuevan e intenten la conciencia social, más allá de los elementos reflexivos y de las usuales tendencias verbalistas.

### **Palabras clave**

Filosofía, Psicología, Wilhelm Reich, Acto Compulsivo, Psicología Política.

### **Abstract**

This essay ponders on the need that Social Sciences and Humanities -Philosophy and Psychology- have for implement and get implemented into more dynamic and more energetic disciplines, disciplines that promote social consciousness, beyond the reflective elements and the usual verbal trends.

### **Keywords**

Philosophy, Psychology, Wilhelm Reich, Compulsive Act, Political Psychology.

*“Tarde o temprano, uno tiene que elegir partido,  
Si quiere seguir siendo humano.”*

Graham Greene, *El Americano Impasible*, 1955.

## **Introducción.**

Es extremadamente importante comprender las condiciones monetaristas desde las cuales se contextualizan y desarrollan las actividades heurísticas, los esfuerzos por desarrollar un saber sobre la naturaleza, lo humano y lo social. Con base al contexto neocolonialista en donde nos encontramos ubicados, nos realizamos el siguiente cuestionamiento: ¿cuáles son los límites de la actividad heurística?

El dialogante principal, el autor que se utilizó como referencia para fundamentar la perspectiva expuesta en torno a las características y capacidades de los esfuerzos cognitivos, tanto de las Ciencias Naturales (Neurociencias), como de las Ciencias del Espíritu (Filosofía y Psicología), es Wilhelm Reich y su Psicología Política.

Partimos de la siguiente premisa: nuestra situación está mal. Todo está mal. Todas las instituciones son fascistas, es decir que condicionan a la persona para fines utilitaristas y procesos de producción explotadores. Nuestro entorno social está estructurado con el propósito de producir personas homogenizadas, que son cosificadas y que enfocarán su existencia en la producción y en el consumo vacuo, estéril y desgastante. Nuestra comunidad fetichizada nos impele a..., y se mantiene por relaciones de clase inalteradas, restrictivas y destructivas.

Y en esta situación, la Ciencia y la Filosofía -también la Psicología-, son cómplices.

El Método usado en la elaboración de esta reflexión es el Doxográfico; se utiliza el pensamiento Reichiano como base para las interpretaciones expuestas.

El documento se encuentra constituido por cinco elementos: Introducción, Desarrollo, Conclusiones, Notas y Bibliografía.

## **Desarrollo.**

México, esta ubicación, no es un país. No es nuestro país, es una neocolonia tercermundista.

Es una neocolonia tercermundista porque no es autónoma en el sentido de estar en capacidad de tomar sus propias decisiones y de proyectar y ejecutar aquellas acciones que serán provechosas o beneficiosas para los integrantes de la comunidad. Eso no ocurre. Lo que si pasa es que las decisiones vitales sobre la utilización y disposición de los recursos naturales y humanos, son tomadas por grandes capitalistas, por una elite económica, por grupos de poderosos de abolengo que sustentan su poder, posesiones, estabilidad y seguridad, principalmente por tres medios:

- Gubernamentales-Legales-Económicos.
- Coercitivos.
- Ideológicos.

Esas esferas, esas herramientas conforman y manipulan a la persona -al habitante de la comunidad-, de tal manera que se convierta en un ser pasivo, acrítico, irreflexivo, que permite su explotación y la expoliación de su ambiente. Si en algún momento la persona de la clase media baja y baja manifiesta inconformidad, tendrá que vérsela con los tres o con alguno de los tres instrumentos de los grandes capitales, con los peones de los Corporativos:

Aparato Gubernamental, encargado de legitimar las decisiones que protegerán y aumentarán el capital de las clases altas, en perjuicio de los intereses de las masas trabajadoras.

Aparato Coercitivo, que aplica la brutalidad, el dolor y el miedo para mantener la obediencia de la persona, y que se aplica cuando falla o se debilita la autoridad anónima.

Aparato Ideológico, las diversas construcciones comunitarias que inoculan, transmiten y perpetúan estructuras caracterológicas de infantilismo, pasividad, des-responsabilidad, acriticidad y obediencia, que van a responder a los patrones de autoritarismo-dogmatismo de los neocolonialistas, mismos que enmarcan y trastocarán este condicionamiento con significaciones que ocultan la inercia que se está programando en la persona y el despojo que está padeciendo.

Dentro de esta última herramienta -dentro del Aparato Ideológico-, amén de la religión, educación, matrimonio, familia y medios de comunicación, se encuentran también la Filosofía, la Psicología y la Ciencia.

Esos tres esfuerzos heurísticos también forman parte del Aparato Ideológico.

¿Por qué?

Solamente desarrollan su actividad dentro de los límites políticamente correctos, inocuos, inofensivos, que no alteran el estatus quo, y que determinan los Corporativos.

Las Ciencias Positivas y las Ciencias del Espíritu sólo producen aquello que no afecta los intereses de los grandes capitales, o aquello que aumenta, que promueve sus ganancias, control y poder.

Esas disciplinas sólo se desarrollan, se difunden y llegan a aplicarse cuando sirven a los bienes de los Corporativos, o cuando no afectan sus intereses; y si los llegaran a afectar, si los critican y laceran, son desconocidos, ridiculizados, excluidos, rechazados y nulificados.

Ahora...

Cuando los esfuerzos epistemológicos, cuando la actividad heurística manifiesta conciencia social e intenta alguna movilización independiente y humanista (2), lo hacen por y con los medios legales, sobre las rutas previamente marcadas, desinfectadas y esterilizadas; obran por las vías que programa, permite y legaliza el Capital, y que no producirán ningún cambio, ninguna reconfiguración de este entorno fascista. Y ahí, denotan su ideologización.

Cuando la Ciencia o la Filosofía hablan de propuestas, de crítica, de reflexión, de proyectos, de resistencia o transgresión, lo hacen siempre desde los límites, en los márgenes en los cuales los Poderes nos permiten actuar o expresarnos.

Somos como niños a los que se les marca un área de juegos donde podamos gritar, jugar a la guerra y fantasear con que somos líderes o personas grandes que hacemos cosas y dirigimos y proponemos. Nuestra área de influencia y expresión se ubica sólo en ese pequeño mundo abstraído, programado y restringido.

Fuera de los nichos estipulados por los Corporativos para liberar nuestra tensión por el desgaste y frustraciones, saliendo de los bailes, corridas de toros, hoteles, bares, congresos y aulas de clase, tras salir de nuestras áreas de entrenamiento y entretenimiento, las personas debemos de comportarnos correctamente, estar callados, respetuosos, y cuidar de no romper el jarrón de mamá y no saltar en el sillón de papá.

Las Ciencias y las Humanidades actuamos desde y dentro de esquemas preprogramados en sus características y alcances:

A la Ciencia, le hace falta conciencia social.

A la Filosofía le hace falta el referente empírico. (3)

Ambas, adolecen del salto de la pragmática a la práctica; a ambas actividades les hace falta ser enérgicas, radicales. (4)

Cuando intentan algo, es dentro de los límites permitidos por las autoridades. Límites que castrarán, que desdentrarán la capacidad crítica y propositiva que denoten.

Estamos jugando con sus reglas; obviamente reglas beneficiosas para ellos. Estamos jugando a cambiar el mundo con soldaditos de papel.

Y ellos, los Corporativos, se ríen de nuestros esfuerzos, de nuestras tesis y publicaciones y posgrados, y juntas de firmas, manifestaciones y organizaciones civiles, todos ellos juegos que no toman en serio, que los saben inútiles, que no afectarán su estructura de poder, y por eso, los permiten y alientan: bonitas, agudas y precisas palabras que ellos no escuchan ni consideran.

Los Neocolonialistas se ríen de nuestras reflexiones.

Porque, ellos no son reflexivos.

Son criminales, psicópatas y sociópatas que estructuraron y respaldan su poder, su hegemonía y decisiones en violencia, brutalidad, insensibilidad y egoísmo.

Este, es un mundo irreflexivo, es un entorno irracional, ilógico.

Las estructuras de poder -los Corporativos-, son impermeables, invulnerables a las reflexiones; es como tratar de dialogar con un pitbull: toda prepotencia, egotismo y desconsideración.

Se impusieron con violencia. Por tanto, sólo con violencia soltarán el bastón de mando y dejarán la autoridad.

Si no hay toma de poder, la pragmática no puede convertirse en práctica. Poder que posea la fuerza para romper los candados psíquicos, los cercos mentales, los alambrados, cárceles, garrotes y fusiles que nos mantienen en esta cárcel congénita, esta esclavitud innata, esta tiranía intergeneracional. Fuerza para superar la violencia e intransigencia de los Aparatos Gubernamental, Coercitivo e Ideológico.

Sólo con esfuerzos más enérgicos y radicales será posible una reconfiguración de este entorno fascista.

La pequeña propuesta, más bien un recordatorio, ecos de un tiempo distante:

Necesitamos ser Compulsivos.

Wilhelm Reich en su texto de 1933 “Psicología de Masas del Fascismo” enuncia que lo Racional son aquellas situaciones, decisiones o ambientes que promueven el desarrollo biológico, la salud y el bienestar; en contraposición, lo Irracional son los entornos, actos y tradiciones que evitan, obstaculizan o restringen la pulsión vital, en pos de dimensiones utilitarias. Y el Acto Compulsivo, es la acción Irracional en pos de fines Racionales. (5)

Es hacer algo destructivo, ilegal, políticamente incorrecto, en pos de objetivos vitales, que ayuden a la persona, que promuevan el desarrollo, bienestar y felicidad.

El Acto Compulsivo es atacar a los poderes y autoridades, no sólo con reflexiones, sino con actos de resistencia física, de transgresión violenta: la guerrilla de los viejos viejos viejos tiempos.

El Acto Compulsivo es la conducta enérgica, la energía que busca proteger el amor, el trabajo y el conocimiento.

Si en verdad nos interesa lo humano y un cambio social que no se quede a nivel de revisionismo o de reformismo, necesitamos ser Compulsivos.

Denotamos un tipo y grado de condicionamiento, al actuar como niños buenos. Nos atacamos y refutamos entre nosotros, pero respetamos los esquemas y autoridades.

Mordemos a nuestro hermano, pero respetamos al amo.

Nuestros proyectos o reflexiones evitan causar desorden y destrozos en los bienes de los poderosos. Y eso, es condicionamiento, ideologización.

Nos introyectaron y reproducimos ideologías nulificadoras y perpetuadoras del orden tales como: objetividad, metodología, intersubjetividad, autoconciencia, que “el cambio comienza por uno”, que “un cambio de conciencia promoverá una evolución” y clichés por el estilo. (6)

La vida es actuar, la vida son acciones.

Y mientras sigamos respetando los márgenes irracionales pero políticamente correctos que las elites económicas nos marcan como lo correcto, lo académico y permitido, seguiremos

siendo cómplices. La Filosofía, la Psicología y la Ciencia seguirán siendo cómplices del adoctrinamiento que permite la explotación, partícipes de la ideología que perpetúa el dominio de los Corporativos.

La dominación, no sólo está afuera, también está dentro de nosotros: metieron a nuestra cabeza al policía, al padre, al dios punitivo, contentadizo, voluble, castrador. Coincidiendo con esta perspectiva, Kohan enuncia lo siguiente...

“No nos interesa subirnos al carro sangriento de los vencedores y de sus industrias culturales.

Se nos plantea tratar de pensar la historia, la política y las filosofías desde abajo, a contrapelo de las modas permitidas e incluso promovidas por los mediocres con poder.

Se trata de conjurar la gratuidad inducida de la escritura y la caprichosa vacuidad de la palabra.

Hoy, bajo la mirada vigilante del amo, se puede decir "todo", discurrir acerca de "todo", experimentar y jugar con "todo"... siempre y cuando no se aborde lo intocable ni se mencionen los nombres prohibidos o los temas malditos.

El perímetro de lo pensable y discutible es muy amplio... llega hasta donde se extiende la colorida tolerancia amistosa siempre sustentada en una latente y gris amenaza de muerte. Ese es actualmente el campo inconfesado que rige y delimita la posibilidad del pensar. Se trata, por fin, de vencer el temor, de sobrepasarlo y quebrarlo. Ese es el gran desafío.” (7)

De acuerdo al autor, se fomenta la elucidación vacua, una intelectualidad no pragmática y menos práctica, que reconoce muy bien su papel y los límites programados por los vencedores, por los neuróticos, brutales, insensibles depredadores.

### **Conclusiones**

Las propuestas teóricas, los proyectos heurísticos son sistemáticos, lógicos y acabados, pero no reconocen ni aceptan la negatividad imperante, el conflicto y la contradicción; corren el

riesgo de convertirse en dogmas, en irracionalidad, en optimismo pueril al considerar una inevitabilidad ontológica y fáctica que derrocará al fascismo y condicionamiento imperantes.

Bajo esta perspectiva, la Filosofía, la Psicología y la Ciencia aparecen como herramientas que la Corporativocracia utiliza para mantener su hegemonía; y nosotros: somos sus peones y colaboradores.

Ya nadie habla de ese tipo de justicia -de ese tipo de violencia, de la insurgencia-, de ese empleo de la fuerza material para contrarrestar los instrumentos ideologizadores y condicionadores, ni siquiera los jóvenes o los teóricos. La llama se extinguió, el miedo, el dolor, la amenaza, la comodidad, el condicionamiento ideologizante la mató.

El que nos permitan hablar y gritar pero no actuar contra sus ganancias, es una táctica de los Corporativos para cierto tipo de condiciones de mercado. Nos domesticaron.

Extirparon de la cultura el concepto de la negación física y de la insurrección ante la injusticia de los neocolonialistas.

Nos han hecho dóciles. Reflexivos, pero sumisos: niños buenos.

Intelectuales que producen elucubraciones espectaculares y especulativas sobre la naturaleza y lo social.

Académicos que reflexionan pero que no proponen y menos se manchan las manos; no se comprometen, evitan lo beligerante y cuidan el orden que los alimenta y consecuencia.

Científicos desdentados, filósofos castrados, psicólogos estériles.

Cómodos, ideologizados.



## Bibliografía

Greene, G. (1956). *El Americano Impasible*. Traducción: J. R. Wilcock. Argentina, Emecé Editores.

Kohan, N. (2003). *Marx en su (Tercer) Mundo. Hacia un Socialismo No Colonizado*. Cuba, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Primera edición: Buenos Aires, Biblos, 1998.

Reich, W. (1980). *Psicología de Masas del Fascismo*. Traducción Roberto Bein. España, Bruguera. 1ª edición. Febrero, 1980.

---

<sup>1</sup> Profesor en la Universidad Latina, Campus Sur; Distrito Federal, México. He colaborado con artículos en las páginas “Mundo Gestalt” y “Filosofía Mexicana”. Realicé la Licenciatura en Filosofía, la Maestría en Desarrollo Humano y el Doctorado en Gestalt.

<sup>2</sup> El significado que utilizamos para el término “Humanismo”, es en sentido Reichiano: se comprende una situación contextual previa, deliberada y sostenida que destroza, explota y expolia a la persona y al entorno, que lo objetiviza; desde el reconocimiento de esa brutalidad, se hace necesario un esfuerzo que ataque y resista a los intereses e instrumentos que usa el imperialismo fascista para mantener su hegemonía.

Así, Humanismo es el esfuerzo contra el derechismo, contra el fascismo que destruye, minimiza y cosifica al humano; Humanismo es la resistencia contra la Corporativocracia, el reino Monetarista de los grandes capitales que esclaviza al humano; Humanismo es el esfuerzo y reflexión crítica contra las hegemonías irracionales.

<sup>3</sup> Es necesario el Criterio de Verificabilidad, satisfacer la Relación Epistemológica Nicoleana, un rango de Contrastación, el Referente Empírico Hempeliano que permita validar, refutar o complementar, debido a que si no existe sincronía, conjunción y coincidencia entre lector y autor, los elementos significantes, la propuesta explicativa no será inmediatamente comprensible, ni obvia ni necesaria para la persona que ejecuta otra vía existencial y otro proyecto epistemológico diferente al expuesto por el autor.

Cuando hay sincronía entre autor y lector, existe una comprensión fluida y casi automática. Pero, cuando las vertientes, cuando los contextos de formación son distintos entre esos dos implicados, la teoría no resulta lo suficientemente comprendida y sopesada.

Si autor-lector coinciden, hay reforzamiento y complementación.

Si no coinciden: desconsideración, incomprensión, exclusión.

Existiendo el Referente Empírico, hay más probabilidades, más posibilidad de comprensión teórica por parte del otro.

Quizás los esquemas y estructura caracterológica (la neurosis individual producida por la neurosis colectiva) imposibiliten el acercamiento y entendimiento, pero se disminuye el rango de confusión que produce el solipsismo teórico, el idealismo y racionalismo, al presentar elementos que concretizan una noción, la idea materializada, puesta ahí para ser testable, contrastada.

Caso contrario, propuestas meramente elucubrativas colaborarán con la confusión, con la madeja de pensamiento abstracto que excluye, magnifica y minimiza a los grupos deseosos de autoafirmación.

<sup>4</sup> La situación de la Psicología es similar. Ya sea en su vertiente filosófica o biológica o clínica, se abstrae de los elementos Corporativocráticos: no atiende, no problematiza, y sobre todo no encara ni se compromete con las problemáticas vitales. Desde su área de confort, sea la academia, el cubículo, la publicación o el consultorio, se aliena a nivel de disciplina y a nivel de persona. Desconoce su ser, su manipulación y pauperización.

<sup>5</sup> Cfr. Reich, *Psicología de Masas del Fascismo*, pp 112, 317-318, 354-356.

<sup>6</sup> En este sentido, la Filosofía y la Psicología jugamos un rol negativo de *Intelligentsias*, intelectuales vendidos, que justifican los actos del dominante sobre el dominado. También podríamos considerarnos Epistemócratas, personas con formación en Ciencias Sociales y Humanidades que fungen como cómplices del proceso ideologizador, al prestarnos -en el rol de especialistas-, a colaborar en la infantilización-desresponsabilización-dominación de las clases medias y baja.

Las Humanidades colaboran en el condicionamiento que hace a los habitantes de las Corporativocracias subordinados, dependientes e infantiles:

- La Psicología, en la actividad terapéutica “proporciona” comprensión e intersubjetividad; colaboran con el régimen Monetarista al servir de reflejo, de depósito y contención. Y en realidad ese proceso debería intentarse con y entre nuestros allegados.

- La Filosofía sirve como “surtidor” de ideas. Ideas que la propia persona debería descubrir o producir, y no colocarse en un sentido pasivo, dependiente, lactante, buscando y esperando apoyo y/o cognición.

Las Humanidades fungimos como muletilla del castrado mental, del capado cognitivo, de destazado reflexivo. Hacemos lo que las personas necesitarían hacer. Pero se evita que lo hagan para mantenernos y mantenerlos en la marea inercial, cómoda e irreflexiva.

Somos cómplices al “dar”. La persona es cómplice al recibir, al esperar. Se disminuye o impide la actitud propositiva; el rol del individuo, el accionar del individuo, la posibilidad del individuo.

<sup>7</sup> Kohan, Marx en su (Tercer) Mundo, p 18.